



Suelta de anátidas en el parque natural de El Hondo, donde se ha realizado el estudio.

ANTONIO AMORÓS

Un estudio de la UMH evidencia que los suelos de zonas húmedas mitigan el cambio climático

► La investigación pone de manifiesto la posibilidad de almacenar carbono junto a los humedales semiáridos

M. ALARCÓN

■ Un trabajo fin de grado de Ciencias Ambientales, presentado por la estudiante de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche Ana Muñoz López, en colaboración con el catedrático de Edafología y Química Agrícola de la UMH José Navarro Pedreño y el profesor de la Universidad de Ghardaïa (Argelia), Abderraouf Benslama, ha puesto de manifiesto las altas posibilidades de almacenamiento de carbono de los suelos situados en el entorno de los humedales semiáridos alicantinos. Este estudio se ha centrado en el entorno del parque natural de El Hondo y pone de manifiesto que «un adecuado manejo de los suelos, además de mantener la productividad, puede ayudar al incremento de la materia orgánica y al almacenamiento de carbono», con ello se lucha contra el cambio climático, ha explicado la institución académica en una nota.

La estudiante asegura que la descarbonización de la atmósfera, mediante la reducción de los niveles de dióxido de carbono presentes, precisa de la aplicación de un conjunto de estrategias, entre las que ocupan un lugar preferente la gestión y el manejo de los suelos, tal y como indica el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y la Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación (FAO), ambos dependientes de Naciones Unidas. Bajo esta perspectiva, el trabajo ha analizado el suelo superficial con diferentes cubiertas (granados, palmerales, suelos no cultivados, saladares y carrizales) y se ha constatado, a través del uso de dos métodos distintos de análisis de materia orgánica,

El estudio en El Hondo constata cómo un manejo adecuado del terreno ayudaría al incremento de la materia orgánica



La influencia de los aportes de fertilizantes orgánicos

► Destacan por la cantidad acumulada los carrizales, especialmente aquellos que mantienen una elevada humedad en el suelo, así como las de granados, «posiblemente influenciados por los aportes de fertilizantes orgánicos». Del mismo modo, aunque la productividad es menor, los suelos de saladares muestran una tendencia a la acumulación y la estabilización del contenido de materia orgánica, «pudiendo ser muy sensibles si se producen alteraciones en su uso». Los resultados obtenidos son positivos, ya que corroboran cómo las zonas húmedas cumplen con el papel relevante para el almacenaje de carbono orgánico. **M. ALARCÓN**

que prácticamente bajo todos estos usos se produce una acumulación en el perfil del suelo de materia orgánica.

Por la situación edafoclimática, la zona de estudio podría tener, según diferentes fuentes consultadas a nivel mundial y europeo, un contenido en carbono orgánico entre un 1 y 2%. Sin embargo, como promedio general, los suelos incluidos en la zona de influencia del humedal (considerando el parque natural y el área de amortiguación de impactos) acumulan más de dos veces lo previsto en estos estudios. «Aunque es necesario profundizar en el conocimiento de este medio -explican-, el manejo de suelos en estas zonas puede ser una de las herramientas más importantes a la hora de reducir el contenido de carbono en la atmósfera, mediante el secuestro de carbono y el almacenamiento del mismo en los suelos».

Conocer en profundidad cómo es la relación entre el suelo y la absorción de carbono es importante porque ésta puede ser un arma de doble filo, ya que el cambio climático puede hacer que el suelo pase de ser un sumidero de carbono a una fuente de emisiones.